

Vicent Soler, catedràtic d'Economia Aplicada de la Universitat de València

Los valencianos hemos contado poco en Madrid desde siempre. Tanto si entendemos Madrid como Gobierno central como si lo hacemos como plaza económica y financiera. En parte, porque los valencianos en la òVilla y Corteõ suelen perder su identidad de origen y pasan desapercibidos como tales en esta ciudad. No es el caso de catalanes y vascos, como muy bien se sabe.

Esta histórica frustración quiso ser remediada en la transición democrática con la creación de la òColla Tirant lo Blancõ, liderada entre otros por Francesc de Paula Burguera, que pretendía aglutinar a empresarios, políticos, universitarios o personas de la cultura o el periodismo para òvisibilizarõ lo valenciano y tratar que ello operara en clave de defensa de nuestros intereses. Porque, desgraciadamente, la òCasa de Valenciaõ no iba más allá de alguna actividad folklórica o costumbrista sin mayores ambiciones.

Ahora se ha creado *Conexus* como lugar de encuentro de los valencianos en Madrid para, se supone, hacer lo mismo, es decir, hacer valer nuestros intereses. Decimos se supone porque las noticias que llegan de allí óy las declaraciones que hacen sus animadores- no invitan a la esperanza.

En realidad, parece más de lo mismo: hacer del eje MadridóValencia el eje de prevalencia en la geoestrategia económica (y política) valenciana. De tintes similares al pretencioso *Eje de la Prosperidad*, de nefasto recuerdo. Además, en clave sucursal. Nunca hablando de igual a igual, como sería de desear. Por si eso pudiese dañar los intereses particulares de alguno.

Diríamos que suena, en el mejor de los casos, más a una iniciativa ideológica que económica. Una iniciativa derivada de la obsesión del nacionalismo español (explicitada en las últimas décadas, entre otros, por dos pesos pesados de la política, Fernando Abril Martorell y José Maria Aznat) para que los valencianos estrechemos lazos hacia el oeste a costa de los del norte. Una iniciativa acompañada por los hechos: ha llegado, por ejemplo, antes el AVE a Madrid que el Corredor ferroviario del Mediterráneo.

Le economía, en contraste, nos dice que nuestro socio comercial más importante está al norte, es Catalunya, y nuestro mercado exterior más importante también está al norte, es Europa. Que nuestro tejido productivo es más parecido al catalán que al madrileño. Que con una estrategia mancomunada con el puerto de Barcelona podríamos aspirar a ser una puerta de entrada a Europa del imponente tráfico marítimo asiático. Por poner sólo unos ejemplos.

Que al oeste, Madrid, hay una insaciabilidad desmesurada por hacerse con todo, con las ferias de muestras, con el sistema financiero (comenzando por la bolsa de valores), con la sede social de nuestras grandes empresas, con la industria cultural y audiovisual y con



PDF
Complete

Your complimentary
use period has ended.
Thank you for using
PDF Complete.

[Click Here to upgrade to
Unlimited Pages and Expanded Features](#)

es podemos competir, con los madrileños sólo

En definitiva, que la ideología precitada (teñida en nuestra tierra de un estridente anticatalanismo), implícita en iniciativas como *Conexus*, nos está costando muy caro a los valencianos porque impide buscar en Barcelona el contrapunto de la insaciabilidad madrileña. Es lícito, pues, preguntarse, ¿*Conexus* para qué?

Conexus es una buena idea, pero mal desarrollada por ahora y, sobre todo, amputada. ¿O es que están esperando el momento propicio para una iniciativa similar con Barcelona? Claro que, como muchos de ellos no hablan valenciano, quizá se sientan más incómodos para llevar a cabo esta otra iniciativa. Pues que lo aprendan pronto, que no es tan difícil, y que demuestren que se sienten orgullosos de ser valencianos y de defender de verdad nuestros intereses. Al norte y al oeste.